

Autor: Alejandro León Cannock

“No hay ninguna dificultad, empero, en demostrar que la idea de la personalidad de las imágenes está tan viva en el mundo moderno como lo estuvo en las sociedades tradicionales. La dificultad está en saber qué decir a continuación. ¿Cómo vuelven a funcionar las actitudes tradicionales hacia las imágenes –idolatría, fetichismo, totemismo– en las sociedades modernas? ¿Es nuestra tarea como críticos culturales la desmitificación de estas imágenes para aplastar a los ídolos modernos, y exponer los fetiches que esclavizan a la gente? ¿Es para discriminar entre imágenes verdaderas y falsas, sanas y enfermas, puras e impuras, buenas y malas? ¿Son las imágenes el terreno en cual debe librarse la lucha política, el sitio en el que se articule una nueva ética?”<sup>1</sup>

“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”<sup>2</sup>

\*

(210). Las investigaciones fotográficas de Sebastián Nieto pueden entenderse como respuestas plásticas a algunos de los problemas que nos plantean las imágenes que le dan forma al mundo que actualmente habitamos, definido acertadamente por Terry Smith como una *Iconosfera*. Esta decisión creativa –tal vez impulsada por su formación como comunicador social– le permite a Nieto disponer de un material de trabajo virtualmente infinito: las imágenes que circulan incesantemente por los *mass media*. Por tanto, distanciándose del dogma que ve en la producción de imágenes el objetivo último de la actividad fotográfica, su estrategia consiste en extraer las imágenes existentes de su espacio discursivo original (publicidad, prensa, moda) para re-contextualizarlas en otro territorio de mostración donde aparecerán cargadas con nuevos sentidos. De esta manera, el trabajo de Nieto fundado en el método de la apropiación/adopción abandona la lógica de la adición en favor de la del reciclaje. El objetivo (político) de este gesto (artístico) es cuestionar los valores asociados a las representaciones que naturalizan formas de ser en el mundo, labor especialmente relevante en un contexto como el nuestro en el que las imágenes son producidas a partir de una matriz colonial. La propuesta de Nieto se ubica, entonces, siguiendo a Fontcuberta, en la línea de una ecología política de la imagen.

\*\*

(265). En su primera exposición, *Mnemotecnia*, focalizada en fotografías familiares con el objetivo de encontrar (*re-construir*) en ellas, a partir de ellas, gracias a ellas una identidad propia, Nieto ya había mostrado su interés por las imágenes de archivo. En este caso, la fotografía operó como memoria, pero no entendida como un reservorio estático de acontecimientos del pasado; sino, más bien, como facultad activa de producción de presente. En este nuevo proyecto, pasando de lo privado a lo público (pero consciente de que no son realidades separadas), Nieto se introduce en el no menos complejo territorio de las imágenes sociales. Esta vez su laboratorio de experimentación está constituido por fotografías de archivo pertenecientes a medios de

---

<sup>1</sup> W.J.T. Mitchel, ¿Qué quieren las imágenes?, COCOM Press: México D.F., 2014. p. 12.

<sup>2</sup> Karl Marx, Tesis sobre Feuerbach.

circulación masiva (*Somos, National Geographic, El Comercio*). En estas imágenes Nieto no busca el testimonio de un pasado que habría que recuperar, sino más bien el fundamento ideológico/iconológico del presente que habitamos. Nieto sabe que las imágenes no son inocentes; sabe que ejercen influencia sobre nosotros; sabe que expresan relaciones de poder; sabe que naturalizan formas históricas de comprender la realidad; sabe, en fin, que si han sido censuradas y/o elogiadas a lo largo del tiempo, es porque no son simples objetos representacionales sino, sobre todo, entidades con agencia capaces de actuar en el campo social. Por ello, como se aprecia en este proyecto de exhibición, Nieto es consciente de que gran parte de la batalla contra las formas de opresión y dominación contemporáneas se debe desarrollar en el campo de las imágenes, contra las imágenes pero siempre con las imágenes y, por qué no, a favor de nuevas imágenes.

\*\*\*

(273). De tal forma, para alcanzar el objetivo de cuestionar las *imágenes de la realidad* a través de la *realidad de las imágenes*, no es suficiente producir simples dobles miméticos del mundo. Las imágenes-espejo y las imágenes-ventana son dependientes de los estados de cosas dados. Por ello, como decía Benjamin apoyándose en Brecht, la fotografía documental es estéril y conservadora: que sea capaz de copiar la (aparición estática) de la realidad, no significa que pueda decirnos algo acerca de la (estructura dinámica) de esa misma realidad. Por el contrario, para ejercer una crítica efectiva del *mundo como imagen* es necesario deshacer *las imágenes del mundo*. El objetivo de una arte crítico debe ser, por tanto, producir imágenes dialécticas, es decir, fotografías que no se presenten como *testimonios* del mundo, sino que conviertan al mundo en *problema*. Esto significa que las imágenes no deben intentar decirnos “¡mira, así son las cosas!”; sino, más bien, intentar preguntarnos “piensa, ¿por qué son las cosas así?”. Estas imágenes son aquellas capaces de transmitirle al observador la fuerza que emerge desde, y gracias a, la indeterminación de su forma. Imágenes, en fin, que nos obliguen a (re)pensar lo que vemos, y a (re)pensar lo que vivimos. En esta línea, en los tres proyectos que Nieto nos presenta en esta exposición las estrategias constructivas – *ready-made*, apropiación, collage, intervención, extracción, transparencia– le sirven para llevar las representaciones naturalizadas de los medios de comunicación a un nivel de reflexividad capaz de generarnos disonancia cognitiva y empujarnos a la acción. No se trata, entonces, de hacer imágenes del mundo para interpretarlo; se trata, más bien, de quebrar las imágenes del mundo para transformarlo.